

DANIEL DE LA VEGA Y EL RESPETO POR LA PALABRA

por ROQUE ESTEBAN SCARPA



DANIEL DE LA VEGA

Daniel de la Vega ha muerto. Cuando muere un poeta, una parte de la conciencia del mundo se apaga, la palabra se empobrece de sí y hay una nota de mayor oscuridad en el crepúsculo. El misterio se hace más patente cuando no se

trata de un creador de grandes universos, sino del descubridor del sentido de las cosas sencillas, del amante de lo habitual y cotidiano, capaz de revelarnos su transcendencia perdida en la mecánica de todos los días.

DANIEL DE LA VEGA nació en una época, en una larga vida de búsqueda y a través de todos los géneros: poemas, novelas, teatro, memorias y una labor constante en el periodismo. La muerte dejó las cosas humildes, el sentimiento, expresado en todo su ser, la sencillez o frustración de las cosas, una alegría sencilla hacia la honestidad de las cosas reales. Enmarcaban, a veces, la sencillez de su pensamiento que se había ido a la terapia, como la vida en el mundo que le daba de sentir. Tratar de encontrar una vida sencilla que el mundo, con su complejidad, le hacía sentir. Daniel de la Vega quería ser leído, para el hombre cualquiera, el hombre de la vida, respetado en su propia manera, como se mira al mundo, con la certeza de que su sencillez le permitía ser escuchado por muchos, por para ellos, muchos de la vida. Algunos de sus poemas expresan en su sencillez la sencillez de escribir: "La música que pesa", "Cielo de provincia", "Nuestro día vulgar", "Las palabras", "Un año de inquietud", "La muchedumbre

ahora es triste", "Delirio de angustias", "La sonrisa con lágrimas", etc. Su respeto por la palabra, el medio de expresión y comunicación por excelencia, le da en tres palabras que constituyen su arte poético y su arte de vida:

Las palabras humildes son
(sencillas, sencillas)
de niños ciegos que no
(han venido al mundo,
Cada una posee un sentido
(profundo,
Hablar con sencillez es un
(don de los cielos.

Tienen un resplandor in-
mortal. Es preciso
saber amar las buenas pala-
bras transparentes.
Yo las amo. Como, sus per-
(fijas, ardientes,
Cada palabra tiene su oculto
(paraíso.

Son aves de milagro. Nues-
tros grandes poetas
se dicen con palabras claras.
(Te poeta
de verdad amanece más día-
(fama que el día.
Hablar con sencillez es un
(don de los cielos.

Quien ha visto el oculto
paraíso de las palabras trans-
parentes, su calidad milagro-
so de poetas de la vida y

de sus perfiles fogosos, el resplandor mortal, y los ha-
dado en claridad y honesti-
ra, el morir se lleva consigo
un secreto y da en el mun-
do un desafío.

Daniel de la Vega y el respeto por la palabra [artículo] Roque Esteban Scarpa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Scarpa, Roque Esteban, 1914-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel de la Vega y el respeto por la palabra [artículo] Roque Esteban Scarpa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile